

Más información:

“El corazón de los mamíferos es, quizá, el órgano que menos capacidad de reparación demuestra. Esto nos aboca a que frente a un daño severo (como el infarto) el corazón no pueda recuperar eficazmente la funcionalidad de la zona afectada. Se ha demostrado que, tanto en humanos como en ratón, existe una pequeña capacidad de recambio (*turnover*) que debemos entender en profundidad para, posteriormente, explotar terapéuticamente dicho conocimiento.”

